LA LLANURA

de Arévalo

Revista mensual de cultura y patrimonio publicada por "La Alhóndiga ".

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
"La Alhóndiga de Arévalo"
Apartado 92
05200 - Arévalo (Ávila)
lallanuradearevalo@gmail.com

AÑO III
TERCERA ÉPOCA — NÚMERO 27
ARÉVALO — AGOSTO DE 2011

De los trabajos responden sus autores.

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos.

http://lallanura.es

No todo vale

Si se visitan con detenimiento la Tierra de Arévalo y la Moraña se da uno cuenta de la enorme riqueza monumental que existe y que, con demasiada frecuencia, pasa desapercibida; 15 edificios mudéjares están declarados Bienes de Interés Cultural (BIC), pero son muchos más los que merecerían esa misma calificación. Construcciones de naturaleza religiosa o civil, en pueblos como Barromán, Cantiveros, Espinosa de los Caballeros, Vega de Santa María, Donvidas, Flores de Ávila, Narros del Castillo o Montuenga entre otros. En muchos casos en pueblos casi vacíos, sin vecinos que puedan acometer la tarea de conservar este legado cultural. Porque antes que recurso turístico son patrimonio, un legado que transmitir.

Hace falta por ello, y ante las múltiples dificultades existentes, un planteamiento general e imaginativo para abordar el problema que supone conservar nuestro patrimonio mudéjar. Como inicio a este proyecto general está lo señalado por el profesor Gutiérrez Robledo, sobre una serie de tareas previas que hay que acometer, "…son tareas previas en las que seguramente hay que derrochar más imaginación, más ingenio y más empuje, que dineros. Tareas a las que debe ir unido un programa de puesta en valor del mudéjar que requiere establecer unos cauces razonables para visitar estos monumentos."

Sobran, sin duda, las lamentables rehabilitaciones perpetradas en numerosas ocasiones, los retrasos en las intervenciones para salvar determinados edificios especialmente castigados por el tiempo y la desidia y sobran esas intervenciones que han producido una serie de híbridos incalificables e inclasificables en cuanto al estilo arquitectónico resultante.

Es necesaria una gestión conjunta de todo el patrimonio mudéjar de la Tierra de Arévalo y la Moraña, comenzar a trabajar en la creación de un Centro de documentación y estudios mudéjares e ir tejiendo esa red que permita, una vez consolidado y preservado el patrimonio que poseemos, la utilización del mismo como recurso turístico.

Por eso, produce una enorme satisfacción contemplar cómo, durante los meses de julio y agosto, La Tierra de Arévalo y la Moraña ven aumentar considerablemente su número de pobladores. Es en estos meses cuando muchos regresan a sus pueblos natales, o los de sus antepasados, a compartir el periodo vacacional con los suyos, una especie de regreso a los orígenes. Las fiestas y las actividades se suceden por toda la comarca y la vida regresa a muchos de los pueblos que durante el resto del año sufren uno de los principales problemas: el despoblamiento. Son ellos, los que regresan en verano y los largos fines de semana, nuestros mejores embajadores. El testimonio directo de las gentes que han nacido y conocen la comarca es una de las mejores cartas de presentación para atraer esa afluencia de gentes tan necesaria.

Son muchos los que están pendientes de Arévalo como referencia, y dentro de no mucho tiempo serán más. No vale que el principal recurso turístico que posee, la Plaza de la Villa, con dos edificios declarados BIC, Santa María la Mayor y San Martín, esté eternamente en obras y ocupada por vehículos que impiden ver la magia que aún conserva esta plaza y su conjunto, pese al maltrato que sufre desde hace tiempo.

No vale, en una ciudad fundamentalmente de servicios como es Arévalo, que en las actuaciones urbanísticas que se realizan, lo primero que se sacrifica son las plazas de estacionamiento, o se inician en algunos casos las obras en lugares céntricos y en momentos del año en que la afluencia de visitantes es mayor. No vale emplear el "vuelva usted mañana", porque en estos asuntos los visitantes no vuelven y eligen otros destinos más amables y considerados con los que se acercan hasta ellos.

No vale, que siga siendo una ciudad muy sucia, porque se mancha, porque no se limpia lo suficiente. Significativo resulta que en las recién abiertas al tránsito, calle Isabel de Portugal y Plaza Isabel de Barcelos entre las calles Arco de Ávila y calle Adoveras, como verán céntricas como pocas, entre todos los elementos urbanísticos, donde no falta un parque para los infantes, jardines, aceras, estacionamientos, etc., solamente faltan papeleras. O que las casas a medio derruir afeen un conjunto monumental digno de admirar. En pocos municipios se ven tantos edificios a medio caer, transmitiendo una imagen de abandono impropia de tan ilustre, noble e histórica ciudad.

No vale, que la mayor parte de los recursos se destinen a unas pocas actividades, desatendiendo otras hasta reducirlas al más absoluto de los olvidos; aun siendo conscientes de la enorme deuda que se acumula y los limitados recursos que se poseen, estamos convencidos que muchas de las mejoras necesarias dependen más de la imaginación y el ingenio que de los dineros, como antes decíamos que señalaba el profesor Gutiérrez Robledo. Se deben elegir las ubicaciones más idóneas para los eventos más significativos que se celebran.

Hay que buscar permanentemente la excelencia, juntar en una estancia una serie de cosas antiguas no es un museo, porque lo contrario nos lleva al conformismo y éste, irremediablemente, al estancamiento, la desidia y el abandono y nos aleja del progreso, y sería una pena, porque son muchos los que están pendientes de Arévalo.

Arévalo.

Cuando me enteré de la existencia de esta página, no sabía qué podía aportar. Hablando con mi tío me dijo que podía dar una visión de cómo ve Arévalo la gente de fuera, la gente que no vive allí. Es evidente que esa visión sí la puedo dar, una visión que en mi caso, es irremediablemente romántica. No son sólo las experiencias personales o vitales que yo haya tenido allí, sino las innumerables historias y datos que me ha transmitido mi padre, mi familia. Si bien mi mirada sería romántica la de mi padre está profundamente mitificada. Para mi padre la lluvia en Arévalo cae con una elegancia y estilo, con una bonhomía y velocidad que no se aprecia en ningún otro lugar de España o el mundo; la brisa no es nunca tan suavemente acariciadora, tan sutilmente embriagadora como la brisa arevalense; incluso la suciedad en suelos y paredes en Arévalo tiene un aroma y belleza especial; vamos que en realidad no es suciedad sino más bien una reorganización artística de los deshechos. Esto evidentemente es una exageración, exageración que cobija una verdad: La tierra tira, y mucho.

Mis experiencias personales no son muchas en Arévalo, pero sí tengo un mayor bagaje por lo que me ha transmitido y contado mi familia. No puedo dar más importancia a mis experiencias directas, a las cosas que recuerdo y he vivido yo que a las que me han contado, todas forman parte de mí, de lo que soy, unas son experiencias personales otras memoria histórica de mi familia, su legado, un legado que me ha formado, que me define como persona, dar más importancia a unas que a otras me parecería absurdo, tan absurdo como vacuo.

Recuerdo de igual forma haber jugado al fútbol con mi tío o al tenis con mi padre igual que los viajes en bicicleta que me contaba éste en gélidos inviernos, con temperaturas que le dejaban congelado, para llegar al colegio. Recuerdo cómo íbamos a comprar churros a la plaza y cómo los tomábamos para desayunar; igual que los partidos que jugaba mi padre contra mi tío al tenis en los veranos cuando eran críos, con una red que se montaban ellos en un descampado, y donde cada vez que alguno hacía un punto les tocaba ir a por la pelota al quinto pino.

Recuerdo ir a jugar a la bolera o los caramelos que de pequeños siempre nos daba mi abuela a mi hermano y a mí, y que mirábamos con codicioso deseo, que era una de las razones por las que, egoístamente, queríamos llegar antes cuando íbamos de visita, como críos que éramos, igual que las anécdotas de mi padre acerca de sus juegos en "los salesianos". Recuerdo el frío que sentía al meterme en la cama en invierno, como si me metiera en un sándwich de hielo, y el placer que sentía al ir entrando en calor, aunque al darme la vuelta fuera volver a empezar; sin mencionar la valiente hazaña que suponía aventurarse por el lúgubre pasillo, con esas temperaturas, para ir al baño de noche…te lo pensabas mucho antes de hacerlo…, igual que la historia de la construcción de la piscina en la casa de mis abuelos o cómo mi padre y mi tío pasaban los veranos montados en sus bicis recorriendo cada rincón de la ciudad. Recuerdo jugar al fútbol con mi hermano y los perros de mi tío igual que cuando en los días en que me ponía malo, cuando era pequeño, mi abuelo entraba en mi habitación a contarme sus batallitas, algo que me fascinaba profundamente, sobre todo lo que le había pasado en la guerra, en la ciudad, en su vida en general…

Arévalo, por tanto, son sus monumentos (la Iglesia de San Martín, la Muralla, el Castillo…), su historia (Isabel I de Castilla y su infancia allí, San Ignacio de Loyola pasando su adolescencia…) , su gastronomía (el cochinillo, el cabrito…), sus lugares castizos, sus tradiciones (los gigantes y cabezudos, los Roques…), su arte (mudéjar, románico…), sus gentes… pero es más, también se expande en el legado que dejan esas gentes en su hijos, los hijos de los hijos de Arévalo, sus recuerdos y vivencias que comparten con los que no nacimos allí, eso también es Arévalo. Esto hace que aunque Arévalo no sea grande se extienda hasta mí.

Jorge García Vela

Nota recibida

Se nos ha hecho llegar mediante correo ordinario esta nota firmada por una persona que no quiere manifestar su identidad. Nos hemos preocupado de contrastar si lo expuesto tiene base real y una vez comprobado, desde esta redacción asumimos el texto que dice así:

Esta nota es para el Concejal del Parque para ver si se pasa por él para que se pueda mejorar, pues las personas mayores nos vemos mal. Les diré que tengo 77 años y cuando salgo por las mañanas casi no puedo pasar entre los aspersores que nos mojan y dejan los paseos inundados de agua. Luego no podemos sentarnos pues no hay bancos y los pocos que hay son tan viejos que si nos sentamos no podemos levantarnos y si vamos hacia la piscina es peor, pues los bancos están rotos, lo cual algunos llevan más de dos años. Y cuando por la tarde salimos nos tenemos que sentar en el bordillo detrás del quiosco de Lala. Por favor hagan algo, pues los impuestos los pagamos bien. Perdonen mis faltas de ortografía pues ya no sé cuando hay que poner punto y coma.
Perdonen las molestias que les puedan ocasionar estas letras.

JMAC

LA LLANURA de Arévalo.
Publicación editada por:
La Alhóndiga de Arévalo, asociación de Cultura y Patrimonio.
Apartado 92 - 05200 ARÉVALO
lallanuradearevalo@gmail.com

Número 27 - agosto de 2011
Deposito legal: **AV-85-09**

Director:
Fernando Gómez Muriel

Redacción:
José Fabio López Sanz
Juan C. López Pascual
Juan C. Vegas Sánchez
Julio Jiménez Martín

En este número: *Jorge García Vela, Jesús González Fernández, José Antonio Arribas, María Monjas Eleta, Luis José Martín, Ángel Ramón González, M. Fernández Pérez y Fuencis Fernández.*

Fotografías: *Chuchi Prieto, Luís J. Martín, Jesús Gonzalez Fernández, Ángel R. González González y Archivo de la Alhóndiga.*

Diseño y maquetación: ***La Alhóndiga***.

Actualidad

Vertidos de los desagües de aguas fecales en las alamedas. En la excursiones realizada por nuestra asociación el pasado 24 de julio en la que visitamos los restos de la muralla medieval tras el convento de los jesuitas y los puentes mudéjares, comprobamos con cierta preocupación que en algunos puntos del recorrido las tuberías de los colectores de recogida de aguas fecales de nuestra ciudad siguen rotos y por tanto siguen vertiendo toda la porquería en las alamedas de los ríos Adaja y Arevalillo. Ya en visitas realizadas hace más de un año dimos cuenta de estos vertidos sin que se hayan tomado medidas para resolver tan penoso asunto. Se ha vuelto a poner en conocimiento de los responsables este hecho y esperamos que se de solución a estos vertidos que al final van a parar a los mismos ríos.

Solicitud de Caudal ecológico para el río Arevalillo. En su momento desde nuestra asociación de Cultura y Patrimonio se solicitó a la Confederación Hidrográfica del Duero que se mantuviera, siempre que ello fuera posible, un caudal mínimo para nuestro río Arevalillo. Las ventajas de mantener este caudal mínimo son notables tanto para el estado de las alamedas del río como para la fauna y flora de este parque natural que tenemos las suerte de tener en nuestra ciudad, aunque a veces no nos demos cuenta de ello, Creemos que se podría limitar un poco el desaguadero del río Adaja y desviar este exceso de caudal de este al Arevalillo, manteniendo de esta forma agua en ambos ríos.

Sobre estas premisas, la asociación La Alhóndiga está preparando una nueva solicitud que, esperamos, tenga respuesta afirmativa por parte de la entidad responsable de la cuenca hidrográfica. Asimismo se están preparando nuevas solicitudes para que el corredor del Adaja y Arevalillo sea declarado LIC y ZEPA

Apertura de «Arevalorum ». La antigua Casa de los Sexmos, después de su controvertida restauración en el año 2006 ha abierto, por fin, sus puertas como "*Museo de la Historia*".

Cuenta en la planta baja con una superficie para exponer de 86,15 m^2, repartidos en cuatro salas y de 60,96 m^2 en la planta de arriba, repartidos en dos salas de exposición, siendo el resto de superficies: un pequeño salón de actos, pasillos, servicios y una oficina. En total la zona para exponer no llega a los 148,00 m^2.

Nos alegramos, como no podía ser de otra forma, de que Arévalo cuente con un nuevo contenedor que sirva para albergar algo de nuestra historia pero un espacio tan pequeño nace ya con unas enormes limitaciones.

Entendemos que un verdadero museo de la Historia debería organizarse en salas cronológicas en las que no estuvieran mezcladas, por ejemplo, piezas calcolíticas con objetos del siglo XVI. Un verdadero museo de la historia debería tener representación de la Comarca. Somos cabecera de la Tierra de Arévalo y las piezas pertenecientes al resto de pueblos de nuestro territorio brillan por su ausencia. Entendemos que el *museo* debería tener capacidad para incorporar cosas nuevas sin tener que retirar las que están y en este caso, debido a la enorme limitación del espacio con que contamos, no va a ser posible.

Por último, y como ya hemos dicho en otras ocasiones, en este tipo de actuaciones debe primar la excelencia. Si el grado de excelencia no está contrastado al final caemos, como en tantas otras ocasiones, en seguir alimentando la mediocridad.

Visitas eco-deportivas. Desde la asociación cultural La Alhóndiga se han propiciado, durante el mes de julio, diversas visitas siguiendo los tramos de las planteadas rutas eco-deportivas. El día 24 de julio dimos un paseo por la muralla medieval y los puentes mudéjares y el día 30 de julio hicimos un pequeña marcha hasta el camino de la Loma para gozar de la excepcional puesta de sol que puede contemplarse desde este lugar con las torres mudéjares de fondo. Los asistentes pudieron recrearse en ambos paseos con estas rutas eco-deportivas que muestran formas nuevas de disfrutar de nuestra ciudad.

REGISTRO CIVIL:

Movimiento de población julio/2011
Nacimientos: 3 niños - 3 niñas
Matrimonios: 0
Defunciones: 5

Nuestro Glorioso Patrón merece que se restaure el templo que recibió sus restos.

En los últimos meses, Arévalo ha celebrado el cuarto centenario de la proclamación de san Vitorino Mártir como patrón de la ciudad. Cierto es que los actos no han sido muy rimbombantes, ni por el municipio, ni por la parroquia. La celebración, tanto por parte del Ayuntamiento cómo de la misma parroquia, ha pasado más bien desapercibida.

Fue "La Alhóndiga", asociación de Cultura y Patrimonio, quien en octubre de 2010 y con la reedición del boletín de "El Terral" que Luis Cervera Vera escribió sobre la llegada de los restos del santo a nuestra ciudad, dio el primer paso, dentro de sus modestas posibilidades, en cuanto a realizar actividades que sirvieran para recordar a los arevalenses la historia de la relación de su patrón con la población.

Ya en este año 2011, el pasado día 7 de julio, fiesta de San Vitorino Mártir, en la solemne misa que presidía los actos de la festividad, se obsequió a todos los asistentes con un el libro que el cronista oficial, Ricardo Guerra, ha escrito comentando los pormenores de nuestro patrón. Se trata de un libro de difusión gratuita cuya edición ha sido patrocinada por la Parroquia y el Ayuntamiento.

Las tradicionales visitas nocturnas que dos sábados del mes de agosto realizan Ricardo Guerra y Ricardo Ungría, versarán sobre nuestro glorioso patrón, a modo de celebrar que el pasado 7 de julio se celebró los cuatrocientos años de su primera fiesta como patrón de la entonces villa.

Sin duda alguna, para honrar la memoria de nuestro glorioso patrón, hubiera sido deseable actuar para evitar la ruina de la iglesia que albergó hasta el siglo pasado sus reliquias, la que fuera primeramente capilla del Colegio de Santiago, de los Padres Jesuitas, y posteriormente, parroquia de san Nicolás de Bari.

¿Qué tendrá esta ciudad con las casas de sus personajes ilustres, o sus patrones? Desaparecieron el Palacio Real, un lugar en el que vivieron entre otros los reyes Enrique IV, Juan II e Isabel la Católica, o el mismo San Ignacio de Loyola. La capilla de este palacio, convertido en el siglo XVI en convento cisterciense, albergó la imagen de nuestra patrona, la Virgen de las Angustias, cuyo primer emplazamiento, el monasterio de los Trinitarios también fue destruido.

Hace ya tres años, que las ruinas de la iglesia de san Nicolás se incluyeron en la Lista Roja del Patrimonio que elabora la asociación "Hispania Nostra". Ni antes de esta inclusión, ni después de la misma, se ha comprobado la más mínima intención de conservar este monumento, al que ya sólo le queda la cúpula, y si

nuestro patrón no lo remedia, en breve terminará siendo una ruina total.

Sin duda alguna se hace necesaria una actuación que evite la desaparición del edificio, que permita conservar lo poco que queda, y si es posible que se pueda restaurar lo que ya ha sido derruido. La actuación se hace necesaria, pero una actuación que respete la arquitectura y los materiales de la zona, es decir ladrillo artesano, teja árabe, cal, o en su defecto cemento blanco y piedra rajuela. Los materiales que a lo largo de los siglos han forjado nuestra arquitectura.

No es la primera vez que desde estas páginas se solicita la puesta en valor de la iglesia de san Nicolás, junto al resto del edificio que formó parte del antiguo Colegio de Santiago. No obstante, y viendo cómo han sido las últimas restauraciones o intervenciones en nuestro patrimonio artístico, quiero advertir desde este artículo, que siento temor por una reconstrucción en el lugar, ya que vistas las actuaciones en la plaza de la Villa, la iglesia de san Martín, la Muralla, el Museo o el Centro de Interpretación del Mudéjar, no me sorprendería que los techos y cubiertas de la iglesia se rehicieran con una estructura de cerchas metálicas, o incluso que en el lugar que ocupó el campanario de la iglesia, se levantara una espadaña de hormigón armado.

Fernando GÓMEZ MURIEL

MUEBLES LÓPEZ
Muebles clásicos y modernos
Avda. Emilio Romero, 69 Arévalo · www.muebles-arevalo.com

DISTRIBUCIONES
Carlos Sainz Hurtado
ALMACÉN DE VINOS
Plaza San Andrés, 5
05200 ARÉVALO
(Ávila)
Tl./Fax 920 300 269
Móvil 619 21 82 02
carlos.sainzarevalo@gmail.com

El Castillo y las torres

Tras año y medio de ausencia, volví a Arévalo hace unos días y, como siempre, me encontré en sus calles ¿cómo diría yo? un tanto relajado, satisfecho al poder deambular sin prisas, aunque hube de acelerar un poco en virtud de citas que había concertado, poco después.

Tras realizar unos trámites en el Cementerio, mi objetivo primordial era visitar el Castillo, una vez que, felizmente, nos dejaban entrar en él desde hacía algunos meses. En efecto, era un plato apetitoso para quienes, como yo, se había tenido que conformar hasta ahora de rodear la imponente estructura de la fortaleza y admirarla desde fuera. Pero hoy fue distinto y al entrar en su interior, me sorprendió la interesantísima exposición de esculturas de hierro hechas con materiales reciclables por el artista, creo que natural de Sanchidrián, Juan Jesús Villaverde; extraordinaria. Pretendía yo, lógicamente, aprovechar el tiempo para ver todo lo que me dejaran y, entre todo eso, la Torre del Homenaje pero, resulta que sólo podíamos hacerlo en las horas de visitas guiadas y estábamos allí cuando terminaba una de ellas y la siguiente estaba programada a una hora en que tenía que regresar al centro de la ciudad para saludar a unos amigos y, a la vez, saciar mis ansias de saber cosas de Arévalo que ellos me podían contar con solvencia y detalle. Bueno, ¿por qué no voy a decirlo?, se trataba de Fernando Gómez Muriel, Director de La Llanura, y de Juan Carlos López, Presidente de La Alhóndiga, a quien sólo conocía a través de la correspondencia electrónica que manteníamos con alguna frecuencia. Como esperaba, gratísima conversación, aderezada con unas cervezas que quise pagar y no me dejaron.

Bueno, pero volvamos al Castillo que es lo que interesa, para, a las cinco y cuarto de la tarde participar en esa visita guiada de la que nunca me arrepentiré, aunque cuando llegué arriba, a cielo abierto, me faltaba el resuello, tras tantos y tantos escalones aptos sólo para gente joven. Antes de iniciar la escalada, Sonia, una de las guías que nos tocó en suerte, nos ilustró detenidamente en el exterior sobre la historia de la fortaleza y, aunque algunos detalles ya los conocía, otros muchos no, hasta el punto de que esas excavaciones que podemos ver delante de la entrada, yo las había tomado como vestigios árabes cuando, en realidad, eran ruinas enterradas de lo que llamaron el "antecastillo" que se había levantado en no sé qué siglo para proteger al cuerpo principal. Bien, ya dentro, visitamos las salas que nos mostraba Sonia y, de vez en cuando, a través de los ventanales que se abrían a los cuatro puntos cardinales, contemplamos unas vistas excepcionales. Pero fue arriba del todo cuando se me abrió el cielo y cámara en ristre pude obtener una panorámica de Arévalo impresionante: allá abajo emergían las siete torres entre edificaciones de todo tipo y no creo que hubiera nadie que desdeñara la detenida y pausada contemplación de todo aquello, la ciudad entera de Norte a Sur en una tarde luminosa. Toda una maravilla. En esto surgió una anécdota que no me resisto a contar: mi mujer me susurró al oído "ya tienes tema para un artículo" y Sonia, la guía que estaba cercana, alcanzó a oírlo y dijo: "ah, pues estaré atenta a la próxima Llanura" y ahí queda eso.

Jesús GONZÁLEZ FERNÁNDEZ

Urbana: "Pinus Pinaster"

El pino resinero, también conocido como rodeno, negral o marítimo, es una conífera de hoja perenne. Es el árbol más abundante en la comarca, si es que se puede considerar a algún árbol realmente abundante en este territorio nuestro tan desarbolado.

Es alto y de tronco recto, cuya corteza presenta profundas grietas de color marrón rojizo oscuro. Su porte es piramidal, especialmente en ejemplares jóvenes pues, a medida que envejecen, la copa se ensancha, es decir, se hace aparasolada.

Las hojas son acículas de color verde oscuro, de unos 12 a 22cm. de largas, unidas de dos en dos por una vaina y con un extremo duro y pinchudo de color marrón. Otros pinos tienen acículas más blandas que no pinchan. Estas hojas al caer van formando una densa alfombra de tamujas.

Florece en el mes de mayo. Tiene flores masculinas y femeninas diferenciadas en el mismo árbol, a esto se le llama monoico. La flor masculina es un cono amarillo con muchos glomérulos llenos de saquitos productores de polen, que liberan en gran cantidad al ser agitados por el viento, formando pequeñas nubes amarillas. La flor femenina suele estar en las ramas altas, al principio es verde y pequeña pero al ser fecundada por el polen va creciendo, convirtiéndose en un cono llamado piña. Maduran al segundo año tornando a un color pardo rojizo, permaneciendo en el pino varios años. Estos conos o piñas suelen medir entre 12 y 20cm. Al abrirse dejan caer el fruto que son pequeños piñones de unos 5-7 mm. de longitud provistos de un ala traslúcida que casi triplica su tamaño.

Este pino se ha plantado mucho, años atrás, y ha proporcionado mano de obra abundante durante décadas a varios pueblos de esta comarca y otras vecinas. Ya fuera para recolectar resina o madera. Pero, en la actualidad, casi no se planta por el bajo precio de la resina y la poca calidad de su madera.

A su favor hay que decir que es un árbol de crecimiento rápido, y que forma bosques maduros y diversos en pocos años. Sus ramas y copas son las preferidas por gran número de especies de aves pues el olor que desprenden sus acículas y resina es un buen repelente de insectos y parásitos. En la comarca es, con diferencia, el árbol más utilizado para anidar por especies amenazadas entre las que cabe destacar el Águila Imperial Ibérica, considerada en peligro de extinción.

Buenos ejemplares de este pino los tenemos en el parque infantil de tráfico y en el parque Vellando. Otro punto destacado, dentro del núcleo urbano, es lo poco que la fiebre urbanística ha dejado de lo que fue el extenso pinar de Amaya, popularmente conocido como "La Maya", que merece la pena conservar.

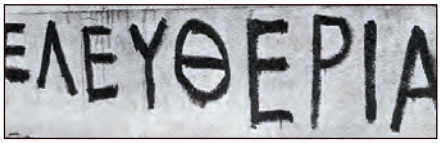
En Arévalo, a 29 de junio de 2011.
Por Luis José Martín García-Sancho

La Hija del Viento

Llegaron en un carromato destartalado movido por dos caballejos más ruines que briosos. Hablaban, entre ellos, una jerga compuesta por vocablos de mil dialectos, derivados del romance, esclavón y ario, aprendidos por sus antepasados en su incesante deambular por los caminos de la **Esperanza**. Su patrimonio, visible y material, consistía, aparte de rocines y carromato, en una vieja trompeta abollada y reluciente, un pandero resobado y unas telas descoloridas, otrora multicolores, que colgaban del carruaje a modo de tapices. El otro patrimonio, el que no se ve, era esa **Palabra Sagrada** que solo los **Hijos del Viento** son capaces de disfrutar y conservar desde la cuna hasta la muerte; esa **Palabra** que, siendo inalienable, los **Hijos de la Materia** retuercen y desfiguran en el uso y excusa para hacer sus guerras y revoluciones cruentas, imponer sus leyes en las que se habla de **Igualdad** haciendo a unos más desiguales que a otros, esclavizar y esclavizarse (que es lo mismo) y pronunciar discursos hueros con pretensión de coherencia humanitaria…Pobre **Palabra** ultrajada.

Componíase la familia, clan, troupe o gangarilla por una vieja desdentada con mando en plaza, un anciano silencioso y apergaminado al que no mataban balas, un hombretón de pelo en pecho con olor a cuero rancio, una mujer esbelta y bondadosa cuya hermosura comenzaba a desdibujarse y una muchachita púber de silueta helena y mirada misteriosa. Completaba el tribal retrato un pequeño oso de color indefinido que atendía al nombre de "Nicolás".

Pronto se corrió la voz por el pequeño pueblo de mi estepa castellana:*¡Han llegado los húngaros!* Los chiquillos, al salir de la escuela, corríamos en alocada competición por ver quién llegaría primero; queríamos ver al oso "Nicolás"… Aquel plantígrado se movía, ataviado con una falda, torpe y gracioso al son monocorde del pandero…*¡Baila, baila oso "Nicolás"!* Y "Nicolás" bailaba y bailaba (creo que también sonreía) complacido, o contagiado, de la algarabía muchachil… Después venía el solo de trompeta a cargo del hombretón con olor a cuero rancio y pelo ensortijado rebosante de brillantina; trompeta y hombre, hombre y trompeta, en simbiosis perfecta aunábanse, a nuestros oídos montaraces, en una sola armonía portadora de todas las melodías del mundo…Al terminar el trompetista la vieja desdentada ejercía la quiromancia; adivinaba los porvenires e ignoro cuántos acertó pero sé de uno con el que no se equivocó…Le tocó el turno a la muchacha púber de perfil griego y ojos insondables; su número era el plato fuerte de aquel Retablo de las Maravillas: Sobre una cuerda tensa, entre dos estacas clavadas en el suelo, la **Hija del Viento** caminaba con paso de Gradiva o fantasía pompeyana; desplazaba sus pequeños pies descalzos, en actitud de andar, y mientras mantenía uno en el aire el otro se apoyaba sobre la punta de los dedos, en ángulo recto con la cuerda, desafiando todas las leyes de la física y en rara complicidad con la ingravidez; su cuerpo se contorsionaba curvándose hacia atrás hasta alcanzar, su cabeza, los propios talones al tiempo que apoyaba, sobre sus párpados cerrados, dos afilados puñalitos…Al día siguiente otro chico y yo hicimos novillos y el maestro fue a buscarnos, en persona, al campamento zíngaro, reintegrándonos a su labor docente cogidos por las orejas.



Renuncio a analizar, por imposible, la corriente de paz espiritual habida con aquella muchachita, **Hija del Viento**, que se llamaba **Zylbia Eleuthería** según, ella misma, escribiera en un papel. Baste decir que el día de su partida me escondí en el carromato, en su complicidad, con ánimo de incorporarme a la bohemia emancipante que me permitiría romper las ataduras de la escuela y, así, recorrer todo un mundo soñado…Mi madre, mujer firme y decidida como las de entonces, avisada por una vecina narigona y metomentodo (de las que aún quedan) corrió tras mi escondite ambulante colándose, en marcha, en el artefacto; me agarró por el flequillo y con un par de soplamocos disipó, por el momento, mis ansias trashumantes y libertarias… Visto el fracaso de poder practicar mi albedrío de forma natural decidí, en un impulso de reacción extrema y paradójica, estudiar latín y griego con el cura del pueblo y, así, evadirme mentalmente de la opresión cotidiana…Me aficioné a **la Iliada**, **la Odisea** y **la Mitología** y viajé, con los dioses y los héroes, a los lugares más ignotos. Y descubrí que **Eleuthería** era el nombre de una divinidad griega que personificaba la **Libertad**…

Desde entonces me viene visitando, de vez en cuando, la **Hija del Viento** y me habla. Su voz, como el canto del *Ave Sylvia* que simboliza, me confía las dificultades por conservar, en estos tiempos de letargo colectivo, su apellido griego. Y me aconseja no odiar a nadie; pero, a la vez, me induce a despreciar a esos que, con doble intención y falsa sonrisa, imponen a otros la **Ley del Embudo** disfrazada de **Equidad**; a esos parásitos que, con mil trucos y artimañas, piden ayuda para subir al **carro Leviatán** y, una vez montados, obligan, a los mismos que los ayudaron, a uncirse a ese carro y tirar de él; a esos que predican solidaridad con los débiles y favorecen, descaradamente, a los más fuertes; a esos timadores que mienten y engañan en sus campañas propagandísticas sufragadas, precisamente, por los timados…Y con los otros; con los ciegos de espíritu, con los dormidos de pensamiento, con los conformistas, con los que no se rebelan ante lo injusto, con los que no se dan cuenta de que la esclavitud tiene miles de formas… Con esos me aconseja, simplemente, lástima, compasión y misericordia.

A finales de mayo tuve un sueño. Soñé que soñaba hallarme en una gran plaza. Una multitud mostraba su enfado, pacíficamente, exhibiendo pancartas contra un Sistema fracasado, moribundo y corrupto. Un Sistema incapaz de mantener una conducta racional. Un Sistema que antepone sus leyes arbitrarias, elaboradas maquiavélicamente por sus propios lacayos, a la Justicia Natural del Sentido Común. Un Sistema tiralevitas y servil con los dominadores y severo con los dominados. Un Sistema que, en suma, no quiere reconocer el drama de su propio fracaso y decadencia… Por entre aquella barahúnda de pancartas indignadas creí vislumbrar una figura familiar… Me acerqué, despacio, sorteando seres y tiendas de campaña…

Allí estaba la **Hija del Viento**. Allí estaba **Zylbia Eleuthería** mirándome con sus ojos más misteriosos que nunca… En silencio me tomó de la mano y me llevó hasta un rincón de la plaza. Una vez allí me señaló, encima de un pedestal, un volumen escultórico. Era un oso de bronce que estaba, en pie, junto a un árbol también de bronce. *Ese oso* -me dijo en un susurro- *no puede bailar… No se llama "Nicolás… Pero es posible que te ayude a pronunciar la* **Palabra**; *aquella* **Palabra** *que el tiempo no logró borrar de tu conciencia. Pronúnciala conmigo…*

De mis labios salió la **Palabra**: ELEUTHERÍA…De los suyos la **Palabra**: LIBERTAD.

José Antonio ARRIBAS

La Crisis y el Patrimonio. Valor económico y valor simbólico del patrimonio cultural.

La Crisis, así con mayúsculas, es una palabra que se ha instalado en nuestro vocabulario desde hace algún tiempo y parece que con vocación de futuro. La crisis, ésta que nos está tocando vivir, nos afecta a todos en distinta medida y tiene repercusiones en muy distintos ámbitos. Cultura y Patrimonio, los dos conceptos que subtitulan esta revista, son dos de las áreas afectadas, y por lo que voy leyendo en los periódicos, de las más afectadas. Sobre esas noticias que voy leyendo en los periódicos sobre el tema y algunas de las reflexiones, cuestiones y comentarios quería hablarles.

Casi un escalofrío me recorre la espalda cuando leo: "Se vende Coliseo antes de que se deteriore más" (*El País*, 16/04/2011). Sí, se refiere al Coliseo de Roma, ¿cuál si no?. El reportaje cuenta entre otras cosas que Diego della Valle, propietario de Tod's, una lujosa firma de calzado y complementos, financia con 25 millones de euros la restauración del monumento a cambio de gestionar en exclusiva su imagen mundial. Además podrá poner el logotipo de su marca en las entradas y andamios y construir un centro de servicios en el área arqueológica.

Del acuerdo alcanzado por el magnate zapatero para la restauración del Coliseo, aparte de recordarme el dicho de "Cuando las barbas de tu vecino veas pelar…", lo que más me llama la atención es la gestión en exclusiva de la imagen del Coliseo. Bien está lo de colocar el logotipo en los andamios, cosas parecidas se hacen hoy día en nuestro país con los cartelones en las fachadas de monumentos. Pero de ahí a la gestión exclusiva de la imagen mundial del Coliseo, hay un trecho. Además, ¿La imagen del Coliseo vale 25 millones de euros? Convendrán conmigo que es muy poco si tenemos en cuenta el valor simbólico del monumento. Un valor, el simbólico, que poseen todos los bienes patrimoniales cuyo cálculo se me antoja muy complicado. El Coliseo simboliza su ciudad, Roma, su país, Italia, y entre sus valores se encuentra también el religioso. El Papa celebra allí el Viacrucis del Viernes Santo como recuerdo a los primeros cristianos martirizados en la Roma imperial. ¿Alguien se imagina que la imagen del Acueducto de Segovia, por poner un ejemplo de monumento romano y muy cercano a nosotros, fuese gestionada en exclusiva por Loewe, por poner un ejemplo de marca de lujo española? ¿Puede ligarse por contrato la imagen de monumentos tan simbólicos a unos zapatos o un perfume de lujo?

Si el caso italiano les llama la atención, peor aún es la situación griega. Una gran foto del Partenón abría la portada del suplemento de Negocios de El País el domingo 22 de mayo con el titular "Venderlo todo para salvar la Acrópolis". Les recuerdo que el artículo del que les hablo es de mayo, cuando escribo esto, en julio, Grecia va por su segundo plan de ajuste y no puedo imaginar cuál será la situación cuando estas palabras lleguen a ustedes. El texto de ese diario nacional expone como una "maledicencia de la prensa amarilla alemana", la posibilidad de tener que vender o privatizar la misma Acrópolis para pagar las deudas con Europa. El portavoz del gobierno griego rechaza con contundencia esta idea aunque, como también expone la autora, "nombrar como activos los monumentos o las islas tiene un efecto amenazante". Desde luego resulta amenazante, hiriente me atrevería a decir, y no sólo para los griegos.

La pregunta sería, ¿puede venderse el Partenón? Compradores seguro que habría, puede que algún millonario chino hiciera así un gran negocio. Pero si el Coliseo es un monumento que representa a una ciudad, un país e incluso una religión, el Partenón y la Acrópolis son,

si cabe más simbólicos. Representan no sólo a una ciudad, Atenas, a un país, Grecia, sino también a un continente, Europa, e incluso a una forma de gobierno, la Democracia, cuyos valores se extienden, por presencia o por ausencia, por los cinco continentes. Entonces, ¿cuál sería el valor económico del Partenón y la Acrópolis de Atenas? Ciertamente una tasación justa debería bastar para saldar la deuda griega y mucho más.

Cuando hay más dudas que respuestas no queda otro recurso que la poesía, así que como antídoto a la desesperanza ahí van estos versos:

"Aunque hayan derribado sus estatuas
y estén proscritos de sus templos,
los dioses viven siempre,
oh tierra de Jonia, y es a ti a quien aman,
a ti a quien añoran todavía".

(Constantino Kavafis, 1911)

PD. Si ya decía yo lo del vecino… Leo en El País del 25 de julio que se reducen las partidas destinadas a convenios autonómicos en un 35% hasta mayo y que las áreas más afectadas son innovación, desarrollo rural y, por supuesto, cultura. Lo dicho, ahora más que nunca es necesaria la labor de vigilancia y la iniciativa de asociaciones y publicaciones como ésta para la salvaguarda de nuestro patrimonio.

María Monjas Eleta

César y el río

18, 25 de julio y 15 de agosto, eran fechas en las que solíamos ir al río, al Soto, por el pinar de Espinosa. No sé cómo cabíamos todos en el cuatro latas granate de César, mi padre, pero no solíamos faltar a la cita. En aquellos días calurosos el frescor del Adaja era muy reconfortante.

Yo admiraba a mi padre. Flotando en el agua, dejándose arrastrar por la corriente, recorría cada palmo de ribera metiendo las manos entre los resquicios de las raíces de álamos, chopos, sauces, fresnos, olmos y alisos. A veces, la profundidad de estos agujeros era tan grande que introducía todo el brazo hasta los hombros y el cuello. La mayoría de las ocasiones sólo sacaba los brazos manchados de oscuro y viscoso lodo. Pero otras veces nos entregaba sonriente su captura: uno o dos cangrejos de río. En aquella tierna edad intentaba imitarle, pero lo cierto es que el miedo y el asco que me producían esos intrincados laberintos entre las raíces y el barro de la orilla me impedían que metiera más que los dedos.

Luego, a las brasas de la hoguera, sobre piedras o un ladrillo, asaba los cangrejos recién capturados. Antes de que los restaurantes más sofisticados pusieran de moda eso de la carne a la piedra, mi padre ya lo hacía en aquellos días de verano en el Soto. Ahora, nadie baja al Soto, han cortado todos los accesos.

Una tarde de otoño me preguntó que si quería acompañarle a pescar cangrejos. Fuimos con Jesús, un amigo de mi padre de la infancia. Cuando llegamos a la Pradera de los Huevos ya era de noche. A la luz de una linterna de petaca sacaron carne maloliente, casi putrefacta, envuelta en papel de periódico. La cortaron en pedazos y la colocaron en los imperdibles de cada uno de los tres reteles que Jesús había traído. Luego, sujetos por una cuerda, los arrojaron a la poza más grande y profunda de las cuatro que había en aquel paraje del río Arevalillo. Aquello era realmente emocionante para un niño de mi edad. La oscuridad de la noche, la linterna, el rumor del río, el susurro del aire rompiendo el silencio al colarse entre las tamujas de los pinos y las hojas de los carrizos, todos esos factores, inusuales para mí, convertían la pesca en algo excitante.

Mi madre se enfadó al ver el bidé de la casa de arriba lleno de cangrejos porque le daba mucha pena echarlos vivos al agua hirviendo. Recuerdo que yo enseñaba los más grandes a mis hermanos pequeños y les decía que metieran el dedo entre las pinzas.

Un domingo de invierno que había caído una gran helada, mi padre nos llevó a todos los hermanos y a nuestro perro Escubi, en el viejo cuatro latas, a patinar a la misma poza de la Pradera de los Huevos en la que habíamos pescado los cangrejos. Antes de aventurarnos a pisar la superficie, estuvimos arrojando grandes terrones de tierra sobre el hielo para comprobar que tenía suficiente grosor. Sólo en ambos extremos de la poza, por donde la corriente del Arevalillo entraba y salía, el hielo era fino, pero en el resto de la charca se podía patinar sin miedo. Mi padre nos advirtió que no nos acercáramos a esas dos zonas porque nos podíamos hundir y ser arrastrados por la corriente.

Escubi metió las patas de atrás en varias ocasiones, pero Salió sin dificultad clavando las uñas de las patas delanteras en el hielo a modo de crampones. Estuvimos patinando bastante tiempo hasta que mi hermano Julio cogió demasiado impulso y se hundió hasta la cintura en uno de los extremos. Tuvimos que ayudarle, ofreciéndole la punta de un palo para que le fuera más fácil salir. Tenía medio cuerpo empapado, así que, César decidió que ya era hora de volver a casa.

Es curioso, pero muchos de los recuerdos que tengo de mi padre en la naturaleza están relacionados con estos dos ríos. Tal vez por ello, siempre he tenido la certeza de que los ríos son los padres de nuestra tierra.

Este mes cumplo medio siglo. Esto que os cuento pudo suceder hace unos cuarenta años, tres arriba, tres abajo. Es decir, hace cuarenta años había cangrejos tanto en el Adaja como en el Arevalillo. Y este último río tenía vegetación, agua y pozas donde abundaban los cangrejos. En unos treinta años los cangrejos autóctonos se han extinguido, el río Arevalillo se ha secado y ha perdido su bosque de ribera y las múltiples pozas que poseía desde Tiñosillos hasta la junta con el Adaja, bajo el castillo de Arévalo. Estoy seguro de que nadie, hace cuarenta o cincuenta años, pensaba en que esto pudiera suceder, pero ha sucedido. Ahora sólo cabe preguntarse, ¿por qué? ¿Qué ha pasado para que, en tan poco tiempo, hayamos perdido este importante espacio natural? Son muchos los que acusan a los ecologistas de crear alarmas infundadas y exageradas. Pero esto es un hecho: En unos treinta años el río Arevalillo se ha secado por completo. Que nadie se engañe, sólo trae algo de agua cuando lo sueltan desde la balsa para regadío de Nava de Arévalo o en años excepcionalmente lluviosos.

Al mismo tiempo, desde la Confederación Hidrográfica del Duero (CHD) nos aseguran que el acuífero de los Arenales, del que nos abastecemos, se encuentra sobreexplotado por la cantidad de agua para regadío que se ha venido extrayendo en las últimas décadas. Es decir, se ha sacado mucha más agua de la que entra. Atando cabos, no es difícil llegar a la conclusión de que el Arevalillo se ha secado porque el nivel de la capa freática ha ido descendiendo a medida que aumentaban los cultivos regados con el agua del acuífero de los Arenales. Por eso creo que, ahora, sería justo que una mínima parte del agua del embalse Cogotas, del que se nutre la balsa de Nava de Arévalo, se destinara a dotar de un caudal ecológico al Arevalillo.

En este sentido La Alhóndiga de Arévalo, asociación de cultura y patrimonio dirigió una solicitud el 16/06/2010 a la CHD, sin que, hasta la fecha, haya tenido respuesta alguna, a pesar de que ya ha pasado más de un año.

Dicen que la paciencia es la madre de la ciencia pero, en determinados casos, la paciencia, por sí sola, no conduce a nada. En estos casos creo que sería conveniente añadir la insistencia. Si los organismos oficiales hacen oídos sordos, sigamos insistiendo e involucrando a más gente y colectivos en esta solicitud que simplemente pretende recuperar un espacio natural y recargar el acuífero. Conviene recordar que el agua no tiene dueño y a todos pertenece. Recordemos también que la vida sin agua, sencillamente, no es posible. No debemos olvidarlo porque nos va la vida en ello, si no la nuestra, sí la de nuestros descendientes. Una presa romana y varios molinos de río situados en su cauce nos indican que la corriente de agua del Arevalillo era continua. Ante dos milenios de historia, sólo han sido necesarios unos cuarenta años para que el río se haya secado ¿Qué será lo siguiente?

Si errar es humano, rectificar es de sabios. Rectifiquemos: Debemos exigir un caudal ecológico para el río Arevalillo.

En Arévalo, a 1 de agosto de 2011.
Luis José Martín García-Sancho

MONTUENGA: un balcón mudéjar

El pueblo de Montuenga a lo largo de toda su historia ha estado vinculado a la Villa de Arévalo y su Tierra, aunque tras la división provincial del año 1833 pase a depender de la provincia de Segovia y, desde el año 1955, su parroquia se integre en la diócesis de Segovia. Formó parte desde la Edad Media del tercio de la Vega y del sexmo de Orbita. En Montuenga se reunían los procuradores de las distintas aldeas de este sexmo (Gutierre Muñoz, Orbita, Espinosa, Montuenga, Codorniz y Aldeanueva del Codonal).

El nombre de Montuenga se debe a dos circunstancias, una de índole natural y otra de índole histórica. La primera consiste en que el pueblo se construye sobre un altozano (Mont). La segunda en que muy posiblemente sus fundadores, allá por el siglo XII, procedan de otro pueblo, situado más al norte de Castilla, pues este nombre se encuentra en sendos pueblos de Soria y Burgos. Esta costumbre de llamar al pueblo de los repobladores conforme al lugar de donde ellos proceden, ha sido frecuente a lo largo de la Historia.

A mediados del siglo XIII Montuenga tiene 120 habitantes, mientras que su despoblado de Navalperal del Campo contaba con 160. A finales del siglo XVI, Montuenga tiene 100 habitantes y Navalperal 415 (por entonces Navalperal era mucho más importante y tenemos noticias de la existencia de un convento). A mediados del siglo XVIII Montuenga tiene 260 y Navalperal del Campo ya había desaparecido, agregándose su término al de este pueblo. En los últimos 90 años de su historia ha sido uno de los pueblos más adelantados de la comarca en cuanto al éxodo migratorio. Ya en los años 20 del pasado siglo algunos de sus habitantes cruzaban el Atlántico para "hacer las Américas". En los años 40 y 50, cuando a los demás pueblos no había llegado todavía la fiebre migratoria, ya en Montuenga se emigraba a Madrid, más que a trabajar en el sector industrial, en el sector servicios como porteros o camareros. Hoy en día tiene censados 130 habitantes, aunque muchos descendientes de aquellos emigrantes han elegido Montuenga como su segunda residencia.

Cuando pasamos por este pueblo conviene hacer un alto en el camino, subir hasta el emplazamiento de su iglesia y de su viejo cementerio para contemplar desde este balcón, en un día claro, el magnífico paisaje de la tierra morañega, los contrastes cromáticos de sus pinares y de sus tierras de cultivo, las cuencas fluviales del Voltoya, del Adaja, del Arevalillo y hasta del río Zapardiel. Como fondo, por el SO la sierra de Ávila y por el SE las sierras de Madrid y Segovia.

La Iglesia de Montuenga es uno de los más bellos ejemplares del estilo mudéjar de nuestra Tierra. Su hermoso ábside con arquerías de elegantes proporciones nos recuerda a la iglesia de la Lugareja, como también en su interior el bello cimborrio que se eleva sobre pechinas, y transforma el espacio cuadrado del crucero en una bóveda semiesférica.

Al despoblarse a finales del siglo XVII el antiguo pueblo de Navalperal, sus tierras se agregan al pueblo de Montuenga, ya que desde el punto de vista de jurisdicción civil, es Tierra de Arévalo, pero los bienes y el patrimonio eclesiástico pasan a la parroquia de Martín Muñoz de las Posadas, pues eclesiásticamente la parroquia de Navalperal es aneja a la de Martín Muñoz. Parece ser que en Navalperal se encontraba un cuadro del Greco, "El Calvario", y tras su desaparición se llevó a la iglesia de Martín Muñoz, donde se conserva actualmente.

La fiesta del 24 de Agosto, el día de San Bartolomé, ha sido tradicionalmente un foco de atracción para los habitantes del contorno. Fiesta tradicional de finales del verano, fiesta de acción de gracias por coincidir con el final de la recolección de la última cosecha, día en que desde tiempo inmemorial se solían pagar en especie los censos o rentas anuales: " a pagar por el día de San Bartolomé de agosto veinte fanegas de trigo limpio, seco e bien medido", conforme rezan algunos escritos ya desde el siglo XVI.

Ángel Ramón GONZÁLEZ GONZÁLEZ

Nuestros poetas

ARÉVALO

Ante Dios y la Historia compareces
Cincelando el amor en cada espiga
Despojada de Yelmo y de Loriga
La aventura descansa y adormeces

Siete torres al viento, yerguen preces,
Porque aquí la oración es mano amiga
Que redime el dolor o lo mitiga.
Y que el ciento por uno da con creces.

Sinfonía de la cal y las ventanas,
Orfeón y Bautismo de campanas
Son remanso de luz en el camino

Y tu campo sediento es un destino
Mutilado de sombra y de fontanas,
Un eterno Canaán de pan y vino.

...ooOoo...

AUTORRETRATO

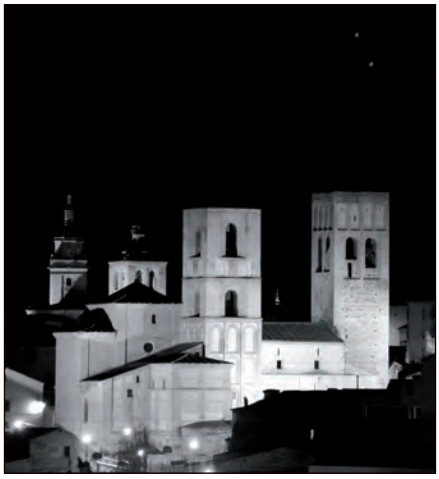
Yo me suelo afeitar por las mañanas
Y me miro al espejo inconsecuente;
Pero hoy me he mirado seriamente
Para ver mis arrugas y mis canas

A catorce de Enero, dos semanas
De otro año a sumar en mi expediente.
Tengo ya cuatro pelos en la frente
Y el marfil de mi boca dos ventanas

Yo no sé las razones que hoy tenía
Al quedarme tan fijo en el espejo.
Solo sé que ante mí se hallaba un viejo.

Que miraba, miraba y... !Se reía¡
Y después, arrugando el entrecejo,
Se empezó a dar jabón, como solía.

M. Fernández Pérez
(Marranito)

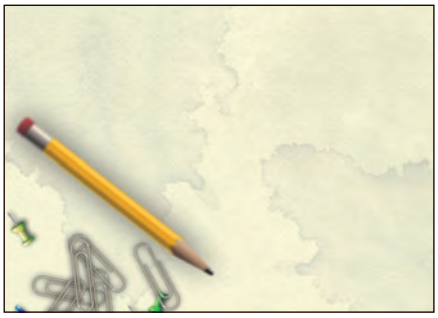


JULIA

La dulce paz de un alma sumisa
irradia en tu mirar sereno
al que se acerca a ti
se siente bueno
por la virtud de tu sonrisa.

Limpio cristal
donde la luz refleja
tu buen hacer toda tu vida
sigue así, no cambies nunca
te lo pide
tu hermana la pequeña.

Fuencisla Fernández Pérez



PAPEL Y LAPIZ

¿Por qué cuando estás contenta
no te acuerdas de mí?
Me dice el papel en blanco
yo sé que son pocas veces
pero sabes que tu contento
es para mí y para el lápiz
un regalo.

Queremos verte contenta
y que quede reflejado
porque solo conocemos
tus lágrimas y quebrantos
el lápiz y yo
tu amigo el papel en blanco.

Tengo que confesarte
amigo y sufrido papel
que en estos momentos
son tan pocos
que me vuelvo egoísta, avariciosa
y no quiero compartirlo
los quiero para mí sola
te pido disculpas
porque solo me acuerdo de ti
en mis tristezas y amarguras
pero tú eres mi confidente
donde yo puedo expresarme
sin que nadie más lo sufra.

Prometo acordarme de ti
querido papel en blanco
cuando pase un buen rato
así el lápiz y tú
lo compartiréis,
pero no puedo decirte cuando.

Fuencisla Fernández Pérez

Montajes Eléctricos
Sanelec S.L.
C/ Palacios de Goda, 7 (Polígono Industrial) · Arévalo
Tfno. y Fax: 920 303 254 - Móvil: 667 718 104

Fénix
SERVICIOS EMPRESARIALES
- Asesoría fiscal y tributaria.
- Asesoría laboral y de Seguridad Social.
- Comunidades de propietarios.
- Gestiones en general.

Emilio Romero, 14 B 1º izda. 05200 Arévalo
fenixse@fenixse.es · www.fenixse.es

David Martín, responsable del Museo de Historia de Arévalo.

David Martín Martín (Ávila, 1986) es licenciado en Historia del Arte por la Universidad de Salamanca, centro en el que también ha obtenido su capacitación como profesor de Geografía e Historia. Ha impartido numerosas charlas sobre Historia del Arte a diferentes colectivos: niños, personas mayores o público en general. Destacan entre éstas las dedicadas a la obra de Velázquez o las que versan sobre las obras maestras de la pintura universal. Desde mayo dirige el Museo de Historia de Arévalo y desde allí contestó a nuestras preguntas:

LA LLANURA: *¿Cómo afrontas la apertura de este Museo?*

DAVID: Con mucha ilusión y ganas de aprender: decía mi profesora de Museología que en esta vida todo lo que está sometido a normas se puede aprender y con ese espíritu voy a trabajar para poner en marcha este Museo.

L.Ll.: *¿Qué misión tiene Arevalorum?*

D. El museo no puede ser un simple almacén de piezas, además de garantizar la conservación y promover el enriquecimiento de sus bienes, queremos difundirlos y explicarlos con sus contextos respectivos de una manera a la vez científica y amena.

L.Ll. *¿Está completa la colección del Museo?*

D. No, estamos esperando un conjunto de importantes piezas, representativas de la arqueología arevalense y que por trámites administrativos aún tardarán un tiempo en llegar. Además, la colección nunca es definitiva, habrá cambios, nuevas entradas y disposiciones. Inauguramos con una exposición dedicada al traje tradicional arevalense pero habrá otras.

L.Ll. *¿Qué se muestra en esa exposición?*

D. Un patrimonio cultural muy cercano a nosotros pero no siempre justamente valorado: la ropa que nuestros abuelos vestían en ocasiones especiales. Se muestran trajes de novia sorprendentes por su sobriedad o detallismo, de novio con las tradicionales medias de punto-garbanzo, una capa del siglo XIX... Todos ellos cedidos temporalmente por vecinos de la ciudad, a los cuales desde aquí agradezco su colaboración.

L.Ll. *¿Cómo se atraerá al visitante?*

D. Hay muchas personas en Arévalo esperando la apertura de este museo, algunas ya son parte de él puesto que,

como te decía, han decidido ser donantes de piezas. La magnífica ubicación del Museo en la Plaza de la Villa garantiza que será frecuentado por los visitantes de nuestra ciudad y tanto a ellos como a los vecinos de Arévalo ofreceremos visitas guiadas gratuitas. Además queremos tener presencia en la Web Social para difundir nuestro patrimonio y estar en relación con nuestro público y con otras instituciones culturales.

L.Ll. *Los días 25 y 26 de agosto se celebrará en el museo el 1º Ciclo de Conferencias sobre Historia del Arte, ¿qué nos vas a ofrecer?*

D. Hablaremos un día sobre las obras más destacadas de Velázquez encuadrándolas en las diferentes etapas del pintor sevillano y comentando algunas de la interpretaciones propuestas y otro día sobre la genialidad de un arquitecto adelantado a su tiempo que propuso una fascinante manera de construir y decorar e ideó maravillas que no dejan de sorprendernos como la Sagrada Familia. Todo ello de una manera amena de forma que esos días todos aprendamos algo a la vez que pasamos un buen rato.

AGENDA DE ACTIVIDADES

Concierto: Noche de Zarzuela

Compañía: **Orquesta de Cámara del Casino de Salamanca**
Viernes, 19 de Agosto de 2011 a las 21,30 horas
Lugar: Espacio Cultural San Martín
Organiza: Concejalía de Cultura
Colabora: Obra Social de Caja de Ávila

Exposición de pintura de SARA BERMÚDEZ.

del 19 de Agosto al 4 de Septiembre de 2011.
de lunes a viernes: de 12:00 a 14:00 horas.
sábados y domingos: de 12:00 a 14:00 y de 18:30 a20:30.
Casa del Concejo (Plaza del Real, 20)

1º Ciclo de Conferencias sobre Historia del Arte: VELÁZQUEZ Y GAUDÍ.

Ponente: David Martín.
jueves 25 y viernes 26 de agosto de 2011 a las 20,30 horas
Museo de Historia (Plaza de la Villa, 1)

Conciertos de órgano y soprano dentro del ciclo "MÚSICA DE ÓRGANO EN LA MORAÑA".

Sábado, 20 de agosto de 2011 a las 20:30 horas.
Convento de Nuestra Señora de Gracia de Madrigal de las Altas Torres

Sábado 27 de agosto de 2011 a las 21,00 horas
Iglesia de Santo Domingo.

Organizan: Asociación Cultural Organaria y Asociación Cultural R.E.T.O.R. de Orbita

Ruta eco-arqueológica por los despoblados del Adaja

Domingo, 21 de agosto a las 8,00 horas
Lugar de encuentro: plaza del Arrabal de Arévalo. A las 8,15 nos reuniremos con los amigos de Orbita en la explanada del restaurante Los Cisnes en la A-6.
Organiza: La Alhóndiga, asociación de Cultura y Patrimonio.

Clásicos Arevalenses - El Juvenil o la pasión por el fútbol

A partir de la letra un himno enviado a nuestra redacción por Clemen Hurtado y unas conversaciones entre algunos de los redactores de La Llanura, llegamos a la conclusión de que era interesante recuperar la información habida del C.D. Juvenil, que fue notorio equipo de fútbol y del que nuestro compañero de redacción Julio Jiménez había sido jugador y guardaba en su memoria parte de la historia de este simpático equipo. Ahí van retazos de los recuerdos que Julio guarda del C.D. Juvenil.

Perdóneme el lector si, a lo mejor, se hace demasiado extenso pero no puedo pasar por alto el nombre de cada uno de estos muchachotes. De pie y de izquierda a derecha: José Cermeño, Juan José Gómez, Alejandro Martín (entrenador), Joaquín J., Carlos Prieto, Paco Duque, Roberto García, Gerardo Muñoz, C. Gómez, Fernando Moreno, Fernando G. Arribas, Oscar Hernández, J. Ignacio Merino, Pablo Molinero (presidente).

Agachados: Félix Alvárez, Julio López, Carlos Cristóbal, Julio Barba, Julio Jiménez , Pepe Delgado, Javier Criado, Antolín Antonio y Lorenzo Hurtado.

En el año cincuenta y cinco, un grupo de alumnos del colegio Las Angustias, de la calle Santa María, decidimos hacer un equipo de fútbol con el fin de jugar algunos partidos contra la J.O.A.C., que por entonces, tenía ya formado equipo.

El nombre lo decidimos pronto. Como todos los componentes estábamos por los 15 y 17 años, nada mejor que «C.D. Juvenil». La primera decisión que se tomó fue que cada domingo pagásemos dos pesetas por jugador hasta que reuniéramos suficiente para comprar unas camisetas. Las botas y los pantalones blancos cada uno nos los agenciamos como pudimos. ¡Qué ilusión nos hizo estrenar aquellas camisetas amarillas!

Enseguida tomamos otra decisión importantísima. Era preciso buscar un entrenador o preparador físico. Le sugerimos el tema a Alejandro Martín y, entusiasmado con la idea, nos mandó a entrenar al día siguiente. Él mismo se encargó de buscar otras dos personas que hiciesen de presidente y secretario. Pablo Molinero pasa a ser presidente y Basilio Martín, Secretario.

...

Los entrenamientos los hacíamos a las siete de la mañana. No nos asustaba ni la lluvia, ni la niebla, ni la nieve. Allí acudíamos a corretear y flexionar a las órdenes de Alejandro una veintena de chavales, todas las mañanas antes de ir a clase o al puesto de trabajo.

...

Ya no se jugaba en el campo de Perotas. En la propaganda que se hacía en una cartelera negra, se ponía con tiza «Estadio poste en medio». Original ¿verdad? Así era. En el centro del campo había un poste de la luz que, a veces, hacía de centrocampista.

El campo consistía en dos porterías, sin redes, el poste en medio, como queda dicho, y las rayas que nos encargábamos de marcar nosotros mismos. Unas veces, cando teníamos cal, las marcábamos de blanco, otras, las más, lo hacíamos con una azada. Para vestuarios nos servíamos de unos maderos que había detrás de una portería y el equipo que venía a visitarnos se cambiaba de ropa en su propio autocar. A nosotros, casi siempre, nos ocurría lo mismo cuando éramos equipo visitante.

...

Podríamos contar cien anécdotas de aquellos partidos. Recordaré algunas de ellas. Aquel empate con el Arce C.F. de Valladolid, que traía en sus filas a Cantero, portero de la Selección Nacional Juvenil, que unas semanas antes se había proclamado subcampeona del mundo de la categoría. El trofeo de ferias contra el At. de Madrid Juvenil, que, a la sazón, era campeón de España de Copa. Ese otro partido contra la Gimnástica Segoviana Juvenil que ganamos en la prórroga.

...

Hay que hacer mención a los señores que desempeñaban la difícil misión de arbitrar esos partidos, sin linieres, sin uniforme y, a veces, hasta sin silbato. Agustín L. (Tacotín) y Pepe (el Gallego), que una tarde expulsó a un jugador de Navalperal por decirle que era un árbitro de la Codorniz.

Benito García imponía autoridad en una época en la que aún no existían las tarjetas. Juan José Duarte que en una ocasión nos pitó un penalti a favor en el último minuto contra la J.O.A.C. (eso que él había sido antes jugador de ese equipo) y dio lugar a que hiciera celebre la frase de nuestros rivales: «Da rabia perder por un penalti a deshora». Paco Sampedro era un buen árbitro (le llamábamos Escartín), pero todavía se acuerda de él el portero del Alcazarén.

...

EL C. D. Juvenil era tan importante que tenía su propio himno. Servía de despedida las noches de música, en el verano, en la plaza del real. La letra es de Antonio Florido, celebre maquillador de cine que residía en Arévalo y le gustaba hacer sus pinitos poéticos. La música la puso el que, por entonces, era director de la banda de Música, Don Fermín Abad.

El himno era más o menos así:

Adelante el Juvenil
con sus dotes de conquista
y su furia varonil
gala de buen deportista
el empaque y la elegancia
son emblemas del juvenil
y jugando su arrogancia
con orgullo y petulancia
ha de ser su paladín.

El Juvenil, El Juvenil,
es equipo de postín.
El Juvenil, El Juvenil,
los mejores entre mil.
El Juvenil, El Juvenil,
Ra, ra, ra, somos así.

Hasta Arévalo has de ir
linda chica y sin temor
y a tus pies han de rendir
los chicos del juvenil
toda su fama y amor

El Juvenil, El Juvenil,
es equipo de postín…

La andadura del Juvenil duró hasta 1959. En ese año el equipo se federó y pasó a llamarse Arévalo F.C., con el fin de conseguir las prebendas y subvenciones oportunas.

Extractos de un artículo de Julio Jiménez Martín publicado en el Diario de Ávila y en la agenda anuario del Arévalo F. C. de 1998.